

J.N EMILIANO ZAPATA

C.C.T 15EJN0668I

TURNO MATUTINO

PROFRA. BLANCA ESTHELA ESPINOSA MARTINEZ

CLAVE DE SERVIDOR PUBLICO 974693178

“NIÑOS LECTORES”

11 DE AGOSTO 2020

NIÑOS LECTORES

Una de las preocupaciones latentes de nuestra sociedad mexicana que venimos arrastrando desde mucho tiempo es ¿Cómo formar lectores activos? Es decir, personas que desde niños adquieran el hábito de lectura como parte de su vida, para entretenerse, aprender, conocer, interactuar, etc y no solo como requisito escolar, iniciando con la decodificación de signos sin sentido y obligados en los diferentes momentos de su vida a leer porque así lo pide la escuela.

Y es que este problema ha sido llevado desde diferentes perspectivas que van desde la que la familia se responsabiliza de este acto, hasta la que culpa a la escuela, es por eso que aquí me gustaría compartir algunas ideas referentes a esta preocupación.

Iniciare con algo muy coloquial los lectores se hacen o nacen, pareciera broma pero aun en nuestros días no hemos encontrado la panacea que resuelva esta incógnita, se nos recomienda que a los niños se les debe leer desde el vientre materno, que es donde se realizan conexiones con la voz de la mamá, pero el punto es ¿qué pasa si a la mamá no le gusta leer?, ahí estaríamos perdiéndonos de una oportunidad ya que la lectura implica transmitir sentimientos de agrado, no es un motivo de forzamiento. Y es que definitivamente no se puede dar algo que no tienes.

Después cuando el niño ya está en casa si no está en contacto con un acervo bibliográfico y una familia que le proporcione estas experiencias se está perdiendo de esta oportunidad que tiene ya que la curiosidad es una característica de esta etapa con la que se puede enganchar a la lectura.

Y qué decir de la etapa adolescente donde la tecnología y videojuegos nos han ganado la batalla, aunque se debe reconocer los que por cuenta propia han encontrado sus propios textos como el manga, comics, revistas, novelas, películas basadas en novelas literarias.

“es importante saber elegir el momento adecuado, edad y etapa de aprendizaje y desarrollo que está viviendo el niño”, esto sería un punto de partida para saber que

los libros son una ventana paralela, una vía de escape por la que niños y adultos hacen volar su imaginación y crean historias únicas, además de que por la lectura se adquieren una gran cantidad de conocimientos que ayudan a mejorar día a día, favoreciendo el desarrollo afectivo y psicológico del individuo, se amplía el léxico, absorben ideas nuevas, aprenden rutinas, cometen menos faltas de ortografía al escribir, comprensión lectora, conocen un mundo que no pueden ver físicamente, aprendiendo a imaginar a partir de leer los detalles, (viene a mi memoria “cien años de soledad” de Gabriel García Márquez que con su forma tan descriptiva te llevaba a Macondo al pueblo olvidado, imaginando su gente, su vegetación, sus casas y te permitía ser parte de la historia).

Regresando a la pregunta inicial ¿Cómo hacer que los niños muestren interés por leer, cuando existen otras alternativas?

Citare las ideas de Sergio Díaz quien es bibliotecario en el colegio Brains:

“su primer contacto se produce, en algunas ocasiones, cuando comienzan la etapa escolar y acaban relacionando los libros de texto con el estudio, es decir, con la obligación y el aburrimiento. El interés por la lectura debe ser estimulante e inculcados desde bien pequeños, incluso desde antes de aprender a leer. Debemos ofrecer libros como una forma más de diversión, como una alternativa de juego más”

“y aunque no todos los libros valen para potenciar la lectura, es importante saber elegir el adecuado, que se adapte a sus necesidades y etapas de aprendizaje del niño.”

Conuerdo con las idas de este bibliotecario sobre el acercamiento y la forma de invitar a los niños a este mundo fantástico y a continuación expreso algunas recomendaciones que considero favorecen o acercan a los más pequeños a este mundo lector y que he implementado en el transcurso de mis 23 años de docencia:

Mostrar los libros como algo divertido, que sean vistos como juguetes que pueden tocar, ver, investigar, explorar, no solo como parte de un librero bien acomodado que no se puede ensuciar, esto permitirá que los niños no lo conciban como algo aburrido.

No se les debe obligar a los niños a leer, ellos deben encontrar el sentido divertido, la necesidad, aquí entra en juego la didáctica que se emplee como padres o educadores, para fomentar que ellos lean por su cuenta, como satisfacción propia. Por citar algunos ejemplos en los preescolares se pone mucho énfasis al leer o narrar cuentos, se enfatiza en el tono de voz, volumen, movimientos corporales, se realizan actividades como el final inconcluso donde en el transcurso de la lectura se interesa al niño sobre los personajes, la historia, para que al final no se cuente el desenlace y se cuestione a los niños sobre lo que imaginan o piensan, invitándolo a que invente el final o al día siguiente este emocionado esperando el momento de contarlo. Aquí indudablemente nos percataremos de la coherencia de los niños, como relacionan los acontecimientos y los personajes. Otra estrategia es que sean capaces de inventar otra historia a los personajes de los cuentos clásicos, por ejemplo, cuando no están de acuerdo con lo que le sucede a Blanca Nieves, retomar su personaje y crear un ambiente diferente y acontecimientos y aunque esto está más ligado a la producción de cuentos los adentra a querer conocer más historias. Como hemos mencionado antes la imaginación es el hilo conductor que los introducirá en los libros, en la actividad “pregúntale a las nubes” los niños después de observar el cielo, encontrarán formas y figuras que podrán usar como personajes, creándoles una historia. El plasmarlos con dibujos o letras creando sus

propios acervos será una motivación si se incluyen en las bibliotecas de aula o de su hogar.

El usar canciones que tengan historias con los más pequeños es una herramienta que favorece su interés, por ejemplo, las melodías de Francisco Gabilondo Soler Cri-cri ofrecen personajes, un inicio, desarrollo y desenlace de una historia en cada canción, sumándole el acompañamiento musical que por su armonía llama la atención de los niños.

También en ocasiones tenemos el interés por acercar a los chicos con los libros, pero no sabemos cuál es el más recomendado por su edad, por eso es importante pedir consejos y regresar a un espacio que poco a poco se va olvidando que son las bibliotecas, en donde en su mayoría se han creado espacios destinados para los más pequeños, en donde la vista es primordial para interesarlos por la forma en que se organizan y presentan los cuentos, libros, etc, esto favorece que se enganchen con los libros y es clave para que no pierdan la rutina de la lectura.

Y ya estando en estos espacios es importante dejar que los niños seleccionen el libro que más les atraiga, que se ajuste a sus aficiones, obviamente como adultos hay que revisar su contenido y vocabulario que sea apto a su edad, esto además favorecerá su independencia al aprender a escoger sin que mami o papi decida por ellos.

También en internet existen muchas páginas con “cuenta cuentos”, quienes utilizan recursos digitales muy interesantes, divertidos y amenos para los pequeños y los no tan pequeños.

Y el punto medular que no debemos olvidar es que los niños tienden a imitar el comportamiento de los adultos que los rodean ya sea en casa o en la escuela, por lo que debemos predicar con el ejemplo, si ellos están en contacto con papás o maestros que leen mostrando agrado por ello despertaremos su interés y los motivaremos a hacerlo y que mayor satisfacción que como adultos logremos acercar a un niño a la lectura.

PROFRA. BLANCA ESTHELA ESPINOSA MARTINEZ

AGOSTO 2020